

MUSEU D'ART CONTEMPORANI D'EIVISSA. MACE

50 Aniversario

Debido a la iniciativa del Ayuntamiento de Ibiza, la Delegación Nacional de Cultura y la Asociación Amigos de Ibiza, el Museu d'Art Contemporani d'Eivissa se crea en 1969 y se inaugura en octubre de 1970, con las colecciones creadas a partir de las obras premiadas en la Bienal Internacional de Arte de Ibiza, fundada en 1964 y las donaciones de los artistas, que a los efectos oportunos concurren. Es por ello uno de los museos más antiguos de arte contemporáneo creados en España. No obstante la apertura del museo en su sede actual, se hizo en fases paulatinas pues la escasez de recursos económicos no propició otra fórmula. Mientras, la Bienal fue confluyendo en el museo a modo de gran protagonista de su programación hasta el punto de identificarse plenamente con el proyecto entre 1970 y 1984. En 1972, el concurso cambia su nombre por el de **Ibizagràfic**, adquiriendo un claro compromiso con la obra gráfica, pero sin perder su manifiesta vocación internacional.

Entre 1984 y 1990 el MACE permanece cerrado al público, abriéndose de nuevo en ese año y normalizando su funcionamiento con claro propósito de continuidad.

Desde 1990 hasta 2007 mantiene su sede en el edificio militar de la Real Fuerza de Ibiza (Sala de Armas y Almacenes a Prueba), cuyos planos firma el ingeniero Simón Poulet en 1727.

Entre 2007 y 2011 traslada su sede, provisionalmente, a la Sala Capitular del antiguo convento de Dominicos (hoy Ayuntamiento de Ibiza) en tanto en cuanto se realizan obras de ampliación y reforma, que no solo añaden unos 1.200 metros más de espacio sino que permiten optimizar las cualidades del viejo caserón militar.

Concluidas las obras, en 2012 el MACE reabre sus puertas con un nuevo proyecto museológico en el que se destaca la ordenación de sus colecciones, vinculando los núcleos de sus orígenes con la época actual y el largo desarrollo de las décadas intermedias, se implementan los discursos narrativos y representativos de éstas y se enfoca el museo hacia una programación contemporánea internacional, con un perfil muy didáctico, estableciendo vínculos entre aquellas señas de identidad más trascendentes desde el punto de vista artístico y cultural y las nuevas creaciones específicas generadas a iniciativa propia.

El descubrimiento de los restos de la ciudad fenicia del s. VI a.C. en el solar destinado a la ampliación del museo durante las obras, supondrá un interés añadido, pues dada su importancia y valor hará pivotar la programación de una manera reflexiva y profunda sobre cuestiones como la historia, la luz, el mar, las corrientes de comunicación, las génesis culturales, el tiempo o el paisaje, en un intento de transmitir y

procurar una convivencia enriquecedora y proyectiva entre las personas y el museo, dando cuenta de lo sumamente interesante que resulta que un yacimiento arqueológico se encuentre dentro de un museo de arte contemporáneo.

El núcleo de sus colecciones lo forma en primer lugar la exposición del Grupo Ibiza 59, que de manera permanente se aloja en las bóvedas de los Almacenes a Prueba (polvorín) del edificio de Simón Poulet. Las obras de los integrantes del Grupo Ibiza 59 permiten vislumbrar su sintonía con las corrientes occidentales de vanguardia, principalmente el Informalismo. Y hay que añadir que junto a ellos conforman los inicios de las colecciones, los pioneros de la modernidad, que llegan a la isla en los años treinta del siglo pasado, como por ejemplo Raoul Hausmann, Will Faber o la evocadora presencia de Walter Benjamín o Josep Lluís Sert.

Todo lo cual ilustra que los dos períodos de posguerra mundial serán los momentos de llegada a la isla y a partir de ahí, de permanencia, de autores europeos de vanguardia, marcando *de facto* con ello nuestra propia historia de lo contemporáneo y nuestra identidad como museo.

Las colecciones de la Bienal y de Ibizagràfic se incluyen también de manera razonada, como también áreas dedicadas a la documentación, donaciones, como la muy prolífica colección privada de Carl van der Voort, o las de autores singulares entre las que destacamos las de Barry Flanagan y Edmund de Waal. El MACE está en estos momentos implementando la presencia de jóvenes creadores.

La programación de estos últimos años, en la madurez del museo, ha significado su consolidación como institución. Mencionamos algunas de las exposiciones temporales organizadas en los últimos años: Barry Flanagan / Miquel Barceló. Cerámicas y dibujos (2012); ICSID / la utopía es posible (2013); Joan Miró / La llum de la nit (2014); Douglas Gordon y Tobias Rehberger / After the after (2015); Cy Twombly / LVX (2016); Ignacio Gómez de Liaño / Los juegos del Espinario (2016); Susy Gómez / El Baile de la vida (2017); la colección de dibujo Guerlain / Pompidou (2017); Edmund de Waal / White Island (2018); Juan Uslé / Notes on SQR (2019) y Teoría de la Alegría / 11 artistas de las Baleares (2020).

Desde hace 3 años el MACE organiza una exposición titulada MACE FOCUS que muestra las nuevas aportaciones anuales. Aprovecha para hacerla en diálogo con las colecciones y también con los vestigios arqueológicos encontrados en el yacimiento *in situ*.

Para conmemorar el 50 Aniversario el MACE inauguró el 9 de septiembre de 2020 la exposición Teoría de la Alegría / 11 artistas jóvenes de Baleares y en noviembre la exposición El MACE y la Bienal de Ibiza / 1969- 1972/ fondos documentales.

Teoría de la Alegría / 11 artistas jóvenes de Baleares

Exposición comisariada conjuntamente por Enrique Juncosa, comisario independiente vinculado a la isla de Ibiza y Elena Ruiz, Directora MACE. El MACE quiere enfatizar su compromiso con la escena local y las prácticas más recientes. Los artistas incluidos en la muestra son Joan Bennàssar Cerdà (Palma, 1991); Irene de Andrés (Eivissa, 1986); Lara Fluxà (Palma, 1985); Bel Fullana (Palma, 1985); Adrián Martínez (Eivissa, 1984); Julià Panadés (Mallorca, 1981); Albert Pinya (Palma, 1985); Cristòfol Pons (Ciutadella, 1981); Stella Rahola Matutes (Barcelona, 1980); Bartomeu Sastre (Palma, 1986) y Marcella Barceló (Mallorca, 1992).

Todos ellos pertenecen a una nueva generación de artistas de Baleares que rondan, más o menos, entre los treinta y los cuarenta años, y que han empezado ya a exponer y trabajar más allá de las islas. Algunos de ellos, incluso, han tenido ya individuales en instituciones, como Irene de Andrés en Patio Herreriano de Valladolid, Stella Rahola Matutes en la Fundació Vila-Casas de Barcelona o Lara Fluxà en el Espai 13 de la Fundació Joan Miró de Barcelona.

Sus obras, presentan algunas importantes características comunes. Para empezar, todos ellos se dieron a conocer al inicio de la profunda crisis económica y política vivida recientemente en diferentes países de la Unión Europea, incluido el nuestro. Un período difícil, por tanto, para su desarrollo profesional. La crisis, como es bien sabido, puso a galerías de arte y espacios institucionales en situaciones precarias en las que todavía se encuentran. También se ha vivido una disminución sustancial de los espacios para la crítica y el debate en los medios de comunicación. Al mismo tiempo, una sensación de desconfianza se ha extendido por el frágil mundo del coleccionismo, con excepciones contadas. No es extraño, por consiguiente, que varios de estos artistas hayan decidido emigrar o trabajar por temporadas en el extranjero. El arte contemporáneo, además, se ha convertido en los últimos años en un fenómeno verdaderamente global. Joan Bennàssar ha vivido en Ciudad de México y ahora se va a Colombia, Marcella Barceló vive en París y Stella Rahola Matutes en Londres. Albert Pinya ha vivido en Milán y se va ahora a Ámsterdam. Por otra parte Irene de Andrés vive en Madrid y Lara Fluxà y Bartomeu Sastre viven en Barcelona.

La obra de todos los artistas está influenciada por la revisitación del arte conceptual que ha tenido lugar en las últimas décadas, incluso si lo hacen desde el dibujo y la pintura. Se trata de una generación bien informada, gracias a la revolución de las técnicas de la información que vivimos y sus viajes y residencias en otros países hacen que muestren escepticismo hacia la obra de los artistas de generaciones precedentes. Su práctica es multidisciplinar, yendo de la performance y los proyectos educativos al dibujo, la fotografía, el video, la pintura o la escultura. En general, sus trabajos conforman narrativas complejas a partir de imágenes, textos, sonidos u objetos yuxtapuestos. Se trata también de una generación que gusta explorar temas sociopolíticos y ecológicos, asumiendo discursos críticos y solidarios, aunque sin descartar propuestas poéticas abiertas a la interpretación. El humor, a veces, absurdo, sarcástico o irónico, está también presente en sus obras.

El MACE y la Bienal. 1969-1972 / fondos documentales

El archivo del MACE contiene una importante cantidad de fondos documentales, que permiten reconstruir el día a día de las Bienales y las intenciones y anuncio de la inminente apertura del Museu d'Art Contemporani.

El interés de todo ello radica por una parte en el retrato que hace de una época, las maneras de trabajar y organizar, los resortes que se usaban para conseguir propósitos, la implicación política, las alianzas que se buscaban para dar mayor trascendencia, los sucintos medios económicos con se que se contaba, los valores en alza, etc.

La apertura del MACE y la Bienal se inscriben en el relato de los últimos años del franquismo. El deseo propagandístico de una cierta contribución cultural por parte de los impulsores y organizadores no pudo ocultarse pese al pretendido espíritu aperturista que en realidad estaba sujeto por las bridas férreas de lo oficial.

MUSEO TERAPÉUTICO

MACE

Programa didáctico post pandemia

El MACE tiene una clara vocación didáctica. Desde hace treinta años el MACE elabora pautas didácticas encaminadas a acompañar a los visitantes en su recorrido por nuestras colecciones; aquellas que definen nuestra identidad cultural.

No obstante, cada curso y cada exposición temporal, nos permite revisar las nuevas relaciones socio-históricas, o lo que es lo mismo: la relación entre las obras de nuestra colección o programación y la ciudadanía; ciudadanía, cada vez más poliédrica y diversa.

Como museo de arte contemporáneo, que atiende a un marco histórico relativamente reciente y un presente inmediato, queremos formar parte del proceso de desarrollo social en el momento que nos toca vivir. Y el momento que nos toca vivir, post pandemia, nos hace concebir un programa de amplio espectro que denominamos Museo Terapéutico, en la certeza de que el arte y los museos son curativos y paliativos en cualquier escenario; más en uno tan traumático como éste.

Desde el MACE somos conscientes de nuestro papel especulativo, propositivo y colaborativo desde un plano de igualdad, como entidad cultural. Y somos conscientes de que a partir de la crisis abierta entre lo corpóreo y las maneras de relacionarnos debemos dar respuestas desde una posición responsable y proactiva en consonancia con la misión que como museo tenemos encomendada.

Durante y después de la COVID-19, el museo quiere estar donde se le necesite, en las condiciones que requiere una sociedad que ha visto alterada su propia sociabilidad y las ceremonias de escenificación de los usos y costumbres. La distancia interpersonal hace que nuestro movimiento y deambular consistan en renovar los usos pasados y crear nuevos conceptos de relación, no sustituyendo lo analógico por lo virtual sino haciendo que lo analógico se adapte a las nuevas distancias y modos relacionales. La sociedad es cada vez más consciente de que sus demandas deben ser más específicas.

El aislamiento que la mayor parte de la población ha sentido durante el estado de alarma generado por la Covid-19, no se termina con el descendimiento de incidencia de la pandemia, por eso el museo quiere activarse como espacio de comunidad y de cercanía, en donde la gente pueda deshacer los hábitos de la soledad y del miedo. Queremos proponer compartir el trauma vivido desde y frente al arte, permitiendo que el silencio creativo y activo actúe como bálsamo. Queremos crear emociones colectivas, cohesionando la comunidad y activando un sentimiento compartido más allá el ánimo divisorio. Queremos examinar el problema en su contexto más amplio, analizando y poniendo en práctica nuestra adaptabilidad y resiliencia. El MACE es un recurso eficaz para conectar a las personas, para buscar complicidades y alianzas sociales y para hallar nuevas formas de relación.

Para Max Weber la modernidad equivalía a racionalización de todos los procesos sociales con el fin de resolver de la manera más eficiente cuestiones de naturaleza práctica. Pero también es verdad que el sentido de la vida escapa a una racionalización extrema. De ahí que queramos proponer una didáctica dirigida tanto a la emoción como a la razón, inclusiva de lo que llamamos cuerpo, pues es a través de él y con él como vivimos y somos, aunque no solo...

El arte sirve para superar cualquier alienación que pudiera devenir conformismo. La pretensión de contribuir al pensamiento crítico se puede producir utilizando el museo como excusa, delante de la experiencia directa del arte; en su contexto.

El problema que advertía Weber de surgimiento del irracionalismo: “los viejos dioses se levantan de sus tumbas”, se da precisamente cuando la gente se quede asilada y alienada.

Una sociedad digital, hipertecnológica, es el campo de cultivo del maniqueísmo y del escepticismo.

La ética de la responsabilidad consiste en tener en cuenta las consecuencias de nuestras acciones. Y por eso queremos tener consecuencias deseables, aprender a convivir con el desastre, con la proximidad de la muerte y sin crispación, es una lección que el arte da.

Para Aristóteles todo conocimiento nacía de una experiencia sensible. No podemos tener conocimiento del mundo si no tenemos contacto directo con él.

Programa 2020-2021

1.-Nos proponemos recibir grupos organizados o núcleos familiares para fomentar o crear nexos claros de relación. Las sesiones serán guiadas pero la pretensión es enseñar a vivir la experiencia de forma autónoma, utilizando individualmente los recursos museísticos.

2.- Queremos que la experiencia de las personas y el arte sea analógica, partiendo del cuerpo hacia el objeto y reconociendo en el cuerpo las emociones que los estímulos sensoriales causan.

3.- Nuestro deseo es que el museo forme parte de los bienes de la comunidad, que la gente sienta al museo como algo propio y valioso, útil y de uso cotidiano. Y queremos que la ciudadanía eche mano de éste maravilloso recurso saludable que el museo es, dentro de sus programas terapéuticos o dentro de los hábitos y costumbres.

Sistema

1.- Los grupos no serán mayores de 15 personas (en Fase 4 los grupos serán de 6 personas). Cuando sea permitido se admitirán personas solas o en pequeñas unidades familiares, de amigos o grupos organizados.

- 2.- Para solicitar cita con el museo enviar por email a: mac@eivissa.es / o llamando al 971 302723 (preguntar por Elena Ruiz, Directora MACE o Antonio Méndez, Aux. Adm.)
- 3.- la visita se llevará a cabo durante las horas de apertura del museo por la mañana:
De martes a domingos de 10 a 14 h (cada taller durará aproximadamente hora y media , máx. dos horas)
- 4.- se ruega que la gente vista con ropa cómoda y ligera
- 5.- la actividad es gratuita

Metodología

- 1.- la actividad comenzará en el momento de encaminarse al museo, caminado pausando el ritmo motor y buscando sentirse relajados, observando lo circundante y en silencio.
- 2.- una vez en el museo se accederá al salón de actos para participar en una charla de 30 m. máximo sobre el contenido de la colección del museo o su programación temporal y las emociones básicas que actuarán de enlace: miedo-amor-asco-ira-tristeza-alegría- abandono- frustración- crispación...
- 3.- trabajaremos bajo en concepto de *slow down* y *cum cordis* (tranquilidad y concordia)
- 4.- la visita a las obras de arte tendrá una duración de 30 m. máximo
- 5.- se podrán realizar ejercicios sencillos de dibujo o movimiento (dibujo de la silueta corporal, el baile de la vida, autorretrato, identificación de sensaciones, enlaces sensitivos y de memoria, etc.)
- 6.- buscaremos la tolerancia (la idea de que el otro tiene algo que decir y aportar)
- 7.- fomentaremos la intersección entre verdades y creencias cuyo producto es el conocimiento.
- 8.- impulsaremos una didáctica con los sentidos y con la razón poniendo en funcionamiento tanto el empirismo (datos) como el racionalismo (reflexiones)
- 9.- y también tendremos en cuenta la realidad interna a uno mismo (idealismo) y la realidad externa a uno mismo (realismo)
- 10.- atenderemos a una didáctica polisensorial (solo se puede aprender aquello que se ama)
- 11.- después de la visita individual y los ejercicios el grupo se reunirá de nuevo en el salón de actos para realizar una puesta en común y extraer conclusiones.

Evaluación y seguimiento

La visita será objeto de evaluación entre los participantes y el museo a fin de poder extraer conclusiones y ofrecer un seguimiento de la dinámica de cada persona que participe.

Las evaluaciones podrán hacerse al término del curso, ya que las visitas pueden ser varias; se aconseja que la menos se hagan 3 semanales.

Desde el museo se contrae el compromiso de confidencialidad de toda la evolución y tratamiento de datos de carácter personal. Pero se realizará una agenda de seguimiento de todas y cada una de las visitas o sesiones.

A la finalización de la evaluación se podrán hacer pública la memoria de la actividad.

Bibliografía

- El Museo. Teoría, praxis y utopía.** Aurora León. Cuadernos Arte Cátedra. Madrid. 1988
- Museología. Introducción a la teoría y práctica del museo.** Luis Alonso Fernández. Fundamentos Mayor. Istmo. Madrid. 1993
- Manual de Historia de la museología.** Jesús Pedro Lorente. Trea. Gijón. 2012
- Coreografiar exposiciones.** Mathieu Copeland. CA2M
- Historia el arte y metodología.** Otto Pächt. Alianza Forma. Madrid. 1986
- Museu d'Art Contemporani d'Eivissa.** Cuadern de treball. Col.leció Vila a la escola. Eivissa. 1993
- Historia del Arte.** Ernst H. Gombrich. Alianza Forma. Madrid. 1990
- Diccionario de Iconología y simbología.** José Luis Morales y Marín. Taurus. 1986
- Diccionario de los símbolos.** Jean Chevalier /Alain Gheerbrant. Herder. Barcelona. 1986
- El legado de Apeles.** Ernst H. Gombrich. Alianza Forma. Madrid. 1982

Elena Ruiz
Directora MACE

